A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.

**Mensaje 27. 13 de abril de 2020. A sostener los brazos**

En este lunes de Pascua aun sentimos la extrañez de una celebración vía Facebook, YouTube u otra página. Quizás hemos hecho reflexión, oración, celebración de Pascua cristiana en la familia, así como las familias de los esclavos se prepararon para la primera pascua, la salida de la opresión y explotación en Egipto. (Ex 12,11)

Este día iba a terminar la cuarentena nacional, pero el gobierno pidió una prórroga con 15 días más, porque se considera que son los 15 días de mayor posibilidad de contagio. Esto significa también que aumenta nuestro cansancio, nuestra desesperación, nuestra inseguridad por alimentos y trabajo. Como que no basta tener esperanza y fe. Algo hace falta. Por de pronto la asamblea dio prorroga para 4 días.

Leamos en Ex 17,8-13 antes de seguir leyendo esta reflexión. Como toda la Biblia, no se trata de un relato histórico o periodístico, sino es un intento para expresar nuestra necesidad de apoyo solidario. Aunque es un relato de guerra, podemos actualizarlo. Hoy entendemos que “Amalec” es el coronavirus que nos ataca tanto a nivel de salud física, salud mental, también a nivel económico, de sobrevivencia para la mayoría en nuestro pueblo. Los encierres en los albergues son aún más difíciles que el estar “en casa” sin salir. Mientras tanto siguen subiendo los números de contagiados, ya en procesos locales en casi todos los departamentos. ¿Estamos desesperándonos?

*“Se le cansaron los brazos a Moisés; entonces tomaron una piedra y sentaron a Moisés sobre ella, mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así Moisés mantuvo sus brazos alzados*.” (Ex 17,12). Hoy nuevamente experimentamos que no podemos resolverlo solos. Sin aliados, sin familia, sin redes de apoyo es difícil mantener la fe y mantener la esperanza. Es difícil seguir luchando tanto en la atención a las y los enfermos del coronavirus (todo el personal médico y de apoyo), como en cuarentena. ¿Cómo seguir confiando que todo va a salir bien? Nos cansamos como Moisés. Ahí nos cuenta la Biblia, están los dos que ayudan a levantar los brazos y le ponen una piedra. Porque Moisés quiso seguir confiando y creyendo en el triunfo, hasta tuvo que vencer los calambres en las piernas y brazos. Unirnos, compartir solidariamente, estar pendientes unos de otros y cargarnos en las dificultades garantizarán que la última palabra no será la muerte, sino la vida. Esa convivencia familiar cercana en la casa y esa comunicación por teléfono o whatsapp son tan importantes para aguantar “*el tremendo calor agotador del desierto”* Nadie puede cruzar el río turbulento sin apoyo de otros/as.

Impotencia y desesperación no son lo definitivo. Consolarnos, apoyarnos, animarnos, compartir nos transforma en *“las manos y corazón*” de Dios. “*Yo estaré con ustedes*”. Orar no se hace solo, luchar tampoco. Podemos orar juntos, con aliados, con amigos confiable para aguantar hasta el final. Al mismo tiempo debemos seguir “luchando”, curando a las y los enfermos, cuidarnos de no contagiar a nadie y no dejarnos contagiar. Orar y luchar, solo se aguanta con el apoyo decidido de otros que también comparten que la vida será más fuerte que la muerte.

Agradecemos por todos/as que oran y todos/as que luchan en este coronatiempo. Que mantengamos la fe y la confianza, que sí seremos capaces de vencer todas las amenazas del “desierto”, de esta crisis tan impactante en nuestras vidas.

Tere y Luis